

El Continuum Lesbiano

Una mujer que ama a otras sexual y/o no sexualmente, aprecia y prefiere la cultura de las mujeres, la flexibilidad emocional, y la fuerza de las mujeres.

(de *En Busca de los Jardines de Nuestras Madres* de Alice Walker, autora de *El Color Púrpura*)

Por/ by Ilse Kornreich

En el conocido ensayo de la poeta norteamericana Adrienne Rich, "**Heterosexualidad Obligatoria y Existencia Lesbiana**" leí por primera vez la palabra continuum. Ella explica así de qué se trata: "Si consideramos la posibilidad de que todas las mujeres, desde la lactante hasta la mujer adulta que experimenta sensaciones orgásmicas mientras amamanta a su hijo/hija, recordando el olor lácteo materno a través del suyo propio, pasando por mujeres como Chloe y Olivia de Virginia Woolf que comparten un laboratorio, hasta la mujer moribunda de noventa años cuidada y ayudada por mujeres - vemos que integran un continuum. Y podemos vernos moviéndonos dentro y fuera de dicho continuum, tanto si nos identificamos como lesbianas o no."

Hay diferentes maneras de ver esa profunda experiencia vincular entre mujeres. Desde la mirada del hombre común somos despreciadas o excitantes tortilleras. Desde el discurso médico patriarcal somos perversas, anormales, inmaduras.

Nosotras mismas no hace mucho nos sentíamos en el pozo de la soledad. Pero a partir de los años 70 comienza una reflexión autónoma de las mujeres sobre sí mismas. Y somos capaces ahora de sacudirnos todo lo sucio, negativo y enfermo. Comenzamos a estar orgullosas de amar a otras mujeres. Descubrimos, valoramos el ingrediente revolucionario del feminismo lesbiano, su lúcido análisis y cuestionamiento de la norma heterosexual, verdadera dictadura sexual, cuya mayor victoria fue permanecer invisible para las propias mujeres.

Muchas de nosotras sentimos la natural atracción entre mujeres por primera vez en

The Lesbian Continuum

A woman who loves other women, sexually, or non-sexually, appreciates and prefers women's culture, the emotional flexibility, and the strength of women.

(from *In Search of Our Mothers' Gardens*, by Alice Walker, author of *The Color Purple*)

I first came across the word continuum in an essay by United States writer Adrienne Rich, called "**Obligatory Heterosexuality and Lesbian Existence.**" Rich explains the word's meaning like this: "If we take into account all women's experiences, from those of a nursing baby, to the adult woman who experiences orgasmic sensations while nursing her daughter or son, remembering the smell of her mother's milk through her own milk, going to women like Chloe and Olivia of Virginia Woolf, who share a laboratory, and on up to the dying woman, ninety years of age, who is cared for and helped by women, we see that these experiences belong to a continuum. And we can see ourselves moving in and out of this continuum, whether or not we identify ourselves as lesbians."

There are different ways of looking at this profound link among women. In the eyes of the common man, we are despised or looked on as an exciting "tortillera."* In patriarchal medical discourse, we are described as perverse, abnormal, immature. Until a short while ago, we ourselves felt we were in a deep well of loneliness. But, the nineteen seventies saw the beginning of an autonomous reflection by women about themselves. And we are now ready to shake off all that is dirty, negative and sick. We have begun to be proud of loving other women and to discover, to value the revolutionary ingredient of lesbian feminism, for its lucid analysis and its questioning of the heterosexual norm. Heterosexuality is a true sexual dictatorship, whose main victory has been to hide its real nature from women.

Many of us felt the natural attraction between women for the first time at the Third Feminist Conference in Bertogia, Brazil (1985).

el 3er. Encuentro Feminista, en Bertioga, Brasil (1985). Novecientas mujeres junto al mar en un clima tropical. De noche la pista de baile se cargaba intensamente de energía erótica. La experiencia de que "sólo mujeres" no significa "pan con pan, comida de zonzo." Fue una bella, profunda toma de conciencia de los vínculos que generan una energía transformadora. Y esto vuelve a repetirse en todos los encuentros de mujeres, nacionales e internacionales.

Rescatar del pasado la relación de amistad y amor entre mujeres (que siempre ha existido pero fue sistemáticamente borrada de la historia oficial) y construirla hoy, entre todas, es la tarea del continuum lesbiano.

En la Edad Media en los Países Bajos, las mujeres que se resistían al matrimonio formaban comunidades que llamaban Beguine. Vivían de su trabajo. En el otro lado del planeta, en China, hubo durante 200 años comunidades llamadas de la Orquídea Dorada donde mujeres, amigas de la infancia, convivían de por vida. Trabajaban en la industria de la seda. Si la familia obligaba a una de ella a casarse, no era extraño que cometiera suicidio. Estas comunidades están prohibidas ahora. ¿Por qué se llamaron de la Orquídea Dorada? Por el sutil y persistente olor de la orquídea y dorada, se refiere al oro, metal que nunca pierde su brillo.

Hoy los grupos de lesbianas militantes tienen una clara conciencia de las implicaciones políticas de su lucha. Hay lesbianas feministas, lesbianas marxistas, proletarias, etc.

Ya en un documento de 1970 las lesbianas de París declaraban: "La heterosexualidad es parte integrante de una sociedad basada en el principio del rendimiento. La homosexualidad no tiene más razón de ser que el deseo. Los homosexuales lucharán por una sociedad futura sin clases y sin penurias, basada en el principio del placer. El lesbianismo es potencialmente revolucionario. Y será realmente revolucionario a condición de 1) que sea obra de un grupo y no de unas pocas; 2) que este grupo sea conciente de que es político por sus relaciones sociales antipatriarcales; 3) que esta colectividad política se sitúe dentro de una estrategia que luche contra el conjunto de funciones de la familia burguesa y patriarcal."

Nine hundred women by the sea, in a tropical climate. At night the dance floor was intensely charged with erotic energy. The experience of "women only," did not make for a dull evening. It was a beautiful, profound consciousness of the links that transforming energy generates. And this feeling was repeated at all the women's encounters, both national and international.

To rescue from the past the relationship of friendship and love between women (which has always existed, but has been systematically erased from official history), and to build it up today is the work of the lesbian continuum. In the Middle Ages, in what is now the Netherlands, women who resisted matrimony formed self-supporting communities called Beguine. On the other side of the planet, in China, for about 200 years, there were women's communities called Golden Orchid, where women who had been friends since infancy lived together their whole lives. These women worked in the silk industry, and if their families forced one of them to marry, it was not uncommon for her to commit suicide. These communities are now forbidden. Why were they called Golden Orchid? Because of the subtle yet persistent fragrance of the orchid, and because gold is a metal that never loses its brilliance.

Today, groups of militant lesbians have a clear consciousness of the political implications of their struggle. There are lesbian feminists, lesbian marxists, lesbian proletarians, etc.

In 1970, the lesbians of Paris published a declaration: "Heterosexuality is an integral part of a society based on the principle of submission. Desire is the only reason for homosexuality to exist. Homosexuals will fight for a future society without social classes and without poverty, based on the principle of pleasure. Lesbianism is potentially revolutionary, and to be truly revolutionary, certain conditions must exist. These are: 1) it must be the work of a group, not just a few people; 2) this group must be conscious of the fact that it is political by virtue of its anti-patriarchal social relationships; 3) this political group must be situated within a strategy that struggles against the functions of the bourgeois, patriarchal family."

This work of reflection and struggle has managed to make some cracks in the system. In New Zealand, lesbian mothers have managed to stop

Este trabajo de reflexión y de lucha ha logrado algunas grietas en el sistema. En Nueva Zelanda la madres lesbianas consiguieron que los jueces no les quiten la tenencia de los hijos. En Alemania es posible iniciar un juicio si se sospecha que un despido se debe a la condición de lesbiana.

En 1985 se publica en Estados Unidos **Monjas Lesbianas - Se Rompe el Silencio**. Se trata de historias de vida con nombre, apellido y fotografía de cada una de las monjas que aceptaron figurar en este libro de una fuerza y valentía conmovedora.

Nancy Curb, una de las responsables del proyecto escribe en la introducción: "Si nuestra cultura define la normalidad en términos de experiencia masculina y valora sólo a mujeres que se relacionan con hombres, entonces las monjas y las lesbianas son ridiculizadas y dejadas de lado por irrelevantes para los progresos de la historia. La percepción de todo el sexo femenino como servil y dependiente refuerza la fe de nuestros padres. La existencia misma de comunidades autónomas de mujeres amenaza la arrogancia patriarcal."

En el año 1987 aparece en Alemania un libro similar con el título **No Sospechábamos que Eramos Tantas**. Son todas las voces que develan con alegría la trama de relaciones entre mujeres. Que es descalificada y calumniada permanentemente en el patriarcado. Por algo será que nos temen tanto.

Por algo en el refranero popular de Europa y América se repite una y otra vez el consejo de mantener "cortita" a la mujer, si es necesario, "a palos." El subconciencia de los varones parece guardar el conocimiento de épocas muy lejanas en que las mujeres fueron fuertes, respetadas, veneradas, como lo demuestra el hecho de que se adoraban diosas antes de que el patriarcado las convirtiera en dioses. Es interesante observar que una vez sometidas las mujeres se convierten en enemigas unas de otras. La rivalidad para conseguir un protector, un candidato, un marido. Y una vez conseguido, la mujer que no advirtió la trampa, se convierte en propiedad del varón.

Las dificultades para la amistad entre mujeres; Janice Raymond, directora del Programa de Estudios de la Mujer en la Universidad de Massachusetts dice en una entrevista: "Mucho se habla de la amistad entre mujeres - en comunidades y colectivos de mujeres - y sin embargo frecuentemente

judges from taking away custody of their children. In Germany, it is possible to initiate a court case if it is suspected that a woman has been fired for being a lesbian.

In 1985, **Lesbian Nuns-Breaking the Silence** was published in the United States. The book tells the life stories of each of the women with moving strength and courage. Those who agreed to participate are presented with their full name and photograph. In the introduction, Nancy Curb, one of the women responsible for the project, writes: "Our culture defines normality in terms of masculine experience, and only values women in terms of their relationship to men. Therefore, nuns and lesbians are trivialized, cast aside as irrelevant to the progress of history. The perception of the entire feminine sex as servile and dependent reinforces the faith of our fathers. The very existence of autonomous communities of women threatens patriarchal arrogance."

In 1987, a similar book called **We Didn't Suspect There Were So Many of Us** appeared in Germany. Books like these are voices that joyfully reveal the weaving of relationships among women, devalued and constantly slandered by the patriarchy. For some reason they are afraid of us.


For some reason as well, popular "wisdom" in Europe and the Americas continues to repeat the "advice" that women need to be "kept down," by force, if necessary. The subconscious of men seems to have kept the knowledge that, in past eras, women were strong, respected and venerated, as proven by the fact that goddesses were worshipped before the patriarchy converted them into gods. It is interesting to note that, once made submissive, women become enemies of each other. There is rivalry to gain a protector, a suitor, a husband. And once she has him, the woman unwittingly becomes the property of the male.

It is difficult for women to be friends. According to Janice Raymond, Director of Women Studies at the University of Massachusetts: "There is a lot of talk about friendship between women in communities and in women's collectives. However, frequently our expectations are not met. Having felt the pain of these unmet expectations, I would like to reaffirm a vision of friendship among women, because the spirit of friendship still lives in me and in other women, in spite of all that has happened.

no llenan nuestras expectativas. Habiendo sentido ese dolor de expectativas no cumplidas quiero reafirmar una visión de la amistad entre mujeres - porque el espíritu de amistad continúa viviendo en mí y en otras mujeres a pesar de todo.

“Para ello me ha sido útil el concepto de las dos visiones. La visión cercana y la visión lejana. Esa visión dual es la tensión esencial del feminismo y está presente en todos los aspectos de la vida de una mujer. Esta visión dual nos obliga a un lúcido reconocimiento de la existencia de las mujeres en un mundo hecho por y para los varones. Y requiere la capacidad de imaginar otro mundo que somos capaces de hacer juntas las mujeres. Debemos usar la visión lejana para implementar los cambios en la visión cercana.

“La amistad entre las mujeres significa ir más allá de la lucha contra la ley de los varones. Significa iniciar relaciones y tareas a partir de nuestra fuerza compartida. Para mí la esencia del feminismo nunca ha sido la igualdad de la mujer con el varón, ha significado la igualdad de las mujeres con las mujeres. Requiere una poderosa tensión mantener esa visión de mujer centrándose en otras mujeres - en un mundo que se centra en los varones. En nuestra cultura, en la mayoría de las que conocemos, se propaga el mensaje ‘la mujer es para el hombre.’ Nosotras lo negamos.


“Vivir intencionalmente como lesbiana, es en mi opinión, muy importante. Más que ningún otro grupo son las feministas lesbianas las que han achicado el poder de la hetero-realidad y han expandido el alcance de la sexualidad lesbiana (percibida antes sólo como categoría sexual). Hoy el lesbianismo abarca una realidad espiritual y política.” 

Versión editada de un artículo aparecido en la revista *Brujas*, Buenos Aires, noviembre, 1989.



“In dealing with this, I have found that the concept of two visions can be useful: the near-at-hand vision and the long-range vision. This dual vision is the essential tension of feminism and it is present in all aspects of a woman’s life. It pushes us to recognize the existence of women in a world made by and for men, and it requires the capacity to imagine another world, which we are capable of making together as women. We must use the long-range vision in order to implement changes in the near-at-hand vision.

“Friendship among women means to go over and above the struggle against the law of men. It means to begin relationships and to work from the starting point of our shared strength. For me, the essence of feminism has never been equality between women and men, but rather equality of women with women. In a world centered in men, maintaining the vision of woman centering herself in other women requires strength. In our culture, as well as in most of those we know about, the message that ‘woman is for man’ is propagated. We deny that this is true.

“To live intentionally as lesbian is, in my opinion, very important. More than any other group, lesbian feminists have diminished the power of hetero-reality, and have expanded the reach of lesbian sexuality (perceived before as just a sexual category). Today, being lesbian encompasses a spiritual and political reality.” 

**tortillera: derogatory term meaning lesbian.*

Translation: Cyndi Mellón

Edited version of an article in the magazine *Brujas*, Buenos Aires, November, 1989.